

MULTIVIAJES MI GRAN AMIGA

Seudónimo: Naninó

Hace unas semanas y tras un largo viaje, llegamos a la ciudad. A mi papá le concedieron un traslado de trabajo, y yo, comienzo en un Instituto nuevo mis estudios. Una nueva etapa, a la que mi madre le está poniendo mucho interés, porque además, ve que me estoy haciendo mayor y son muchos los retos que hay que ir superando poco a poco. El jueves de la semana pasada, ella me explicaba que este año, no serían ellos los que cada día me acercaran y recogieran en la escuela, que yo era una gran muchachita y todos los días cogería un autobús que paraba cerca de casa y podía bajarme justo en la puerta de mi nuevo Instituto. En esa misma charla, mientras colocaba algo sobre mi escritorio, me dijo -Esta va a ser una de tus nuevas amigas, inseparable y a la que debes cuidar mucho, porque va a ser tu mejor compañera, a partir de ahora-. Yo, pensativa, casi como de no entender nada, me acerqué y miraba, con cara de un poco de susto, parecía como que mi valentía temblaba por momentos, a la vez, que me sentía grande de ver todo el mundo que se ponía por delante. Durante todo el día, estuve preparando con entusiasmo todo lo que me iba a hacer falta para el nuevo curso. Mis padres se afanaban por explicarme cada detalle de la experiencia que por empezar estaba. Ya en mi cabeza volaban muchos planes y unas ganas enorme de comenzar esta aventura. Justo anoche, ya en la cama y mirando para mi escritorio, me acordé de esa tarjetita, que con tanto esmero, unos días antes, había puesto allí mi madre, gran amiga, me dijo, y así me quedé dormida. De pronto... -¡Pishh, Pishh!- Me llamaron la atención, y de un lado para otro, buscaba a ver quién me llamaba. -¡Oye! aquí, aquí estoy...- Era mi nueva amiga, a la que, con cara de sorpresa, saludé -¡Hola!- Y enseguida me respondió -¿Sabes? Tienes mucha suerte de conocerme, tu madre me trajo aquí para que no te falte de nada, te voy a contar cual es mi lema “Yo voy y vengo, y con dinerito yo me sostengo...” No te olvides de mi ningún día, que si recuerdas lo que te dije “Yo voy y vengo, y con dinerito yo me sostengo...” Nunca te fallaré.- Y con una sonrisa, desperté de pronto al sonido de la puerta de mi habitación. Era mi madre, que esta mañana tempranito me decía -Venga que ya llegó el día ¡venga arriba!- Y después de arreglarme y tomar un buen desayuno, cogí mi mochila y ¡alaaa! que se me olvida -Mamá, mamá, mi gran amiga, allí en la esquinita... ¡Voy por ella!- Mi gran amiga multiviajes, aquí conmigo ya para siempre...